

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 24.—Domingo.—San Eusebio y compañeros mártires.

San Eusebio y sus compañeros Neon, Leoncio y Longinos, fueron naturales de la ciudad de Lariza junto á Cartagena y desde niños muy observantes de la ley de Cristo; de suerte que en sus virtudes más parecían ancianos anacoretas en el desierto que mozos en el siglo. Quiso Dios Nuestro Señor premiar sus virtudes con la corona del martirio; por lo cual persiguiendo el Emperador Diocleciano por medio de sus ministros á los cristianos, fueron estos santos mancebos presos. Llevados á la presencia del juez, éste los recibió muy blando y benigno y les rogó con las palabras más suaves que supo fingir su dañino intento que ofreciesen sacrificio á los ídolos; pero viendo que no conseguía nada con ruegos, se valió de las amenazas y les hizo padecer intolerables tormentos á los cuales resistieron con gran valor, visto lo cual, corrido y avergonzado el tirano los hizo degollar, y sus benditas al-

mas volaron triunfantes al cielo el 24 de Abril del año 240.

Se reza de la Dominica *in albis*, con rito doble menor pero de dignidad de primera clase y color blanco.

Día 25.—Lunes.—San Exenino, Obispo; los Santos mártires Evodio, Hermógenes y Calixto, y San Marcos, Evangelista, de quien es el rezo con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Día 26.—Martes.—San Lucidio, Obispo; Santa Exuperancia, virgen, y los Santos mártires y Papas Cleto y Marcelino, de quienes se reza con rito semidoble y color encarnado.

Día 27.—Miércoles.—San Pedro Armengol; Santa Zita, virgen; San Autimo, Obispo y mártir, y San Juan abad.

Se reza de Santo Toribio de Mogrovejo, Obispo y confesor, con rito doble mayor y color blanco.

Día 28.—Jueves.—San Vidal, mártir, padre de los Santos Gervasio y Protasio; Santa Teodora, virgen y mártir, y San Prudencio, Obispo y confesor, de quien se reza con rito doble y color blanco.

Día 29.—Viernes.—San Roberto, primer abad del Cister; San Paulino, Obispo; San Hugo, abad, y San Pedro, mártir, de quien es el rezo con rito doble y color encarnado.

Día 30.—Sábado—San Eutropio, Obispo y mártir; Santa Magencia, viuda; Santa Sofía, virgen y mártir; y Santa Catalina de Sena, virgen, de quien se reza con rito doble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 24.—Catedral.—A las nueve misa conventual. No hay homilia. Por la tarde á las cuatro y media, después de la solemne procesión que partiendo del Hospicio recorre la calle del Prior, Plaza mayor y calle de la Rua, será la fiesta de Desagravios predicando el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las nueve y media misa rezada con explicación de las Sagradas ceremonias. A las cinco y media estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Capilla de San Francisco.—Por la mañana á las siete y media comunión y por la tarde á las cuatro el ejercicio mensual.

Capilla del Hospital.—A las siete administrará el Excmo. señor Obispo la sagrada comunión á los enfermos.

San Julián.—Novena á Nuestra Señora de los Remedios. Por la mañana á las diez y por la tarde á las cuatro y media habrá plática.

Convento de Santa Ursula.—Continúa la novena de la Anunciación de la Santísima Virgen, que había comenzado el 22. Todos los días á las ocho de la mañana después de la misa se leerá

la novena y por la tarde á las cinco santo rosario y novena, concluyendo con los gozos cantados por las religiosas.

Convento de San Esteban.—Sigue la novena á Santa Catalina de Sena, que principió el día 23.

A las seis de la tarde se reza el santo rosario, se hace el ejercicio de la novena y se cantan la letanía y los gozos de la Santa por los profesores de la capilla de la Catedral.

Día 25.—Convento de Santa Ursula.—Siguen los mismos cultos.

San Julián.—Prosigue la novena de los Remedios.

Convento de San Esteban.—Prosigue la novena anunciada.

Día 26.—Convento de Santa Ursula.—Continúan los mismos cultos.

Convento de San Esteban.—Siguen los mismos cultos.

San Julián.—Continúan los mismos cultos.

Día 27.—Convento de Santa Ursula.—Prosigue la novena anunciada.

San Julián.—A las mismas horas la novena á Nuestra Señora de los Remedios.

Convento de San Esteban.—Continúan los mismos cultos.

Día 28.—Convento de Santa Ursula.—Siguen los mismos cultos.

San Julián.—La novena de los Remedios.

Convento de San Esteban.—Siguen los mismos cultos.

Día 29.—Parroquia del Carmen.—Principia la novena del Patrocinio de San José, que será por la mañana á las nueve, después de misa minerva y por la tarde á las siete.

San Julián.—Prosigue la novena de los Remedios.

Sancti-Spiritus.—Comienza la novena del Patrocinio de San José. Por la mañana á las nue-

ve, después de misa, se leerá la novena.

Convento de Santa Ursula.—Continúan los cultos anunciados.

Convento de San Esteban.—Siguen los mismos cultos.

Santo Tomás Cantuariense.—Primer día de novena al Patrocinio de San José. Todos los días habrá misa con S. D. M. manifiesto y después se leerá la novena. Por la tarde á las seis se rezará el santo rosario, letanía, novena, terminándose con los gozos cantados al Santo.

Día 30.—*Parroquia del Carmen*

Continúan los cultos anunciados.

San Julián.—Termina la novena á Nuestra Señora de los Remedios. Al oscurecer saldrá por la carrera de costumbre la procesión con la Sagrada Imagen.

Sancti-Spiritus.—Prosiguen los cultos anunciados.

Convento de Santa Ursula.—Último día de novena.

Convento de San Esteban.—Sigue la novena á Santa Catalina de Sena.

Santo Tomás Cantuariense.—Prosigue la novena al Patrocinio de San José.

¡PERDÓN, SEÑOR, PARA EL SACRÍLEGO!

ÉSTE es el primer grito que sale de nuestros labios ante el horrible sacrilegio cometido el martes por uno de los acogidos en la Casa de Misericordia de esta ciudad.

El delito ha sido enorme y ha llenado de justa indignación el alma de los católicos salmantinos; y ¿cómo no, si el desalmado Antonio Mosquera, que tal es su nombre, con una obstinación inconcebible ha ultrajado vilmente á Dios Nuestro Señor en el más augusto de los Sacramentos, en ese misterio inefable del amor infinito de Dios, que se queda entre los hombres para servirles de alimento espiritual y consolarles en las tribulaciones con el dón más grande de los cielos, que es el cuerpo, sangre y alma de Jesucristo hipostáticamente unidos á la Divinidad?

¡Ah! cuando sobre un rey querido de sus vasallos, que ha engrandecido la nación en el orden moral y material, que ama sus súbditos como padre, derramando por doquier



sus bondades, el puñal regicida se levanta implacable para teñir con la sangre del monarca aquella misma tierra, teatro de sus generosas dádivas y de sus paternales desvelos; no puede menos de resonar en todos los ámbitos de aquella monarquía sentidos ayes de indignación que espontáneamente brotan del fondo de todo corazón bien criado. Y esto ha sucedido en Salamanca, cuya fe nadie se atreverá á poner en tela de juicio, dando en primer lugar ejemplo la Excma. Diputación provincial, para la que no hay en nuestros labios sino palabras de reconocimiento y en nuestra alma afectos de acción de gracias al Señor, que así sabe sacar de los males bienes abundantísimos, para que á la faz de España y del mundo entero se sepa que si un pobre ciego, un desgraciado víctima de la lectura de *Las Dominicales del librepensamiento*, con cuyo Director sostenía correspondencia, según afirman varios asilados de dicho establecimiento, el sacrilego Mosquera; si un iluso víctima de las perniciosas doctrinas que tienden á descatolizar á España, se atrevió á ultrajar á Jesús Sacramentado, miles de católicos de Salamanca se postran ante la Majestad augusta de Dios y se disponen á celebrar una solemne fiesta de desagravios. ¡Bendito sea el Señor! El infeliz Mosquera, á quien quisiéramos ver arrepentido, se levanta contra el Rey de reyes, le espera como el vil regicida oculto entre la muchedumbre y cuando radiante de gloria se acerca el Altísimo para depositarse en el corazón del sacrilego deseando colmarlo de beneficios, el infame clava su puñal en el corazón adorable de Jesús. Mas ¡oh Dios de infinitas bondades! Salamanca entera se postra á vuestros piés y quiere desagraviaros, exclamando al propio tiempo: ¡Perdón, Señor, para el culpable!

¡Desgraciado sacrilego! Una vez que el Excmo. Pre-

lado (que era quien le administró la Comunión), depositó la Sagrada Forma en su manchada lengua, la sacó, colocándola dentro de una servilleta, para más tarde destinarla á no sabemos qué fines. La Providencia hizo que otro asilado, joven recomendable por sus virtudes y excelente comportamiento en la casa, se acercase á la cama del desgraciado y viera la Forma consagrada, aún humedecida. Dicho joven, comprendiendo enseguida todos los horrores del enorme sacrilegio, trató primero de persuadirle para que se la entregara, á fin de avisar al instante al Sr. Capellán del establecimiento para que trasladara la Forma al Sagrario en secreto y nadie se apercibiera del sacrilegio. Mas en vano, Antonio Mosquera se obstinó y principió á blasfemar de una manera horrible, haciendo alarde de su impiedad y burlándose del modo más grosero del inefable dogma de la Eucaristía.

El joven asilado estaba lleno de estupor y hubo de suplicarle de nuevo encarecidamente, que pensara la situación en que se colocaba y el sacrilegio que cometía, pero todo fué inútil. Entonces avisó al Sr. Capellán y á algunas religiosas, quienes con dulzura trataron de persuadirle para que entregara la Sagrada Forma. Mosquera se obstinó más y más, hasta que por fin, después de largo rato, se decidió á entregarla, abriendo una cartera que conservaba entre un calcetín, de la que el Sr. Capellán tomó á Jesús Sacramentado, llevándolo de nuevo al Sagrario.

Hé aquí el hecho sucintamente referido. Y ahora nos atrevemos á preguntar: ¿Qué se proponía el sacrilego al demostrar tanto interés en conservar la Sagrada Forma? ¿Si no tiene fe, por qué comulga, cuando pudo disculparse de mil maneras? ¿Si no cree en la real presencia de Cristo en la Eucaristía, cómo no despreció como cosa baladí lo que para él era un pedazo de pan ázimo tan insignificante?

En este hecho hay algo que aún no se ha podido vislumbrar.

Por otra parte, el sacrilego se muestra frío, según hemos oído, é indiferente á todo. ¡Pobre desgraciado! ¡Pobre ciego del alma, la peor de las cegueras! ¡Infeliz joven que á los 22 años ha recorrido ya á tan agigantados pasos el camino de la impiedad bebida en las cenagosas fuentes del periodismo ateo!

¡Oh, Dios de las Misericordias! Vos vilmente ultrajado por ese vuestro hijo á quien pudiérais aniquilar en un solo momento y sepultarle en el abismo de vuestra justicia, recibid la adoración de todos los buenos cristianos que confundidos con el polvo de la tierra y llenos de respeto y vergüenza, se postran á vuestras plantas para desagraviaros y elevar á vuestro solio esta súplica: *Perdón, Señor, para el sacrilego.*

LA COMUNIÓN DE UN ANGEL

MIRADLA; allí está la pobrecita huérfana en limpia cama que jamás abandonó como si fuera su más fiel amiga.

¡Infeliz! Tullida desde su nacimiento, paralizados todos los miembros, sin una persona en la familia que mirara por ella á la muerte de sus padres, fué menester entregarla en brazos de la Caridad.

Inés, que así se llamaba nuestra desgraciada criatura, fué conducida á la edad de cuatro años á un asilo de beneficencia.

Pronto la huérfana se granjeó el cariño de las demás enfermas y más que todo el de las buenas Hermanas de

la Caridad que en el mismo establecimiento se sacrificaban por amor al prójimo, siempre ganosas de servir á sus semejantes y fija la vista en el cielo de donde únicamente esperaban el galardón de sus heroicos actos. Cuantas personas visitaban aquella larga habitación, en que las enfermas en dos filas ocupaban las humildes camas, que aderezadas por la más grande de las virtudes, se convertían en mullidos lechos, más cómodos que cuantos la molice del siglo pudiera inventar, quedaban admiradas del candor y dulzura de aquel sér desgraciado, cuyo rostro alegre y angelical sonrisa hacían recordar el cumplimiento anticipado de aquellas palabras del Salvador del mundo: *Bienaventurados los pobres; bienaventurados los que sufren.*

¿Qué extraño, pues, que tanto la amaran sus compañeras y las virtuosas religiosas, si Inés era un espejo en donde se reflejaba la virtud más pura?

No, jamás se le vió perder la paciencia. La resignación cristiana era tan habitual en ella, que ni una queja, ni un grito de amargura se escapó nunca de sus labios.

Y esto cuando aún contaba sólo nueve años de edad; cuando apenas había principiado á brillar en su alma el rayo de la inteligencia; en la aurora de su vida, que ella consagraba ya al Señor ofreciéndole constantemente sus padecimientos y edificando á cuantos tenían la dicha de conocerla.

Los nombres de Jesús, María y José brotaban de sus pálidos labios con una dulzura sin igual, produciendo tan mágico efecto en quien la escuchaba, que parecían estos tres nombres otros tantos dardos de oro que se clavaban en el corazón de quien oía la voz de Inés. Tal era el tono de piedad con que los pronunciaba.

Llegó en esto el día de recibir los enfermos la Sagrada Comunión é Inés hospedar á Dios por vez primera en su alma.

Mas; ¡oh dolor! Ella que soñaba con aquel día de júbilo, con estrechar muy en breve contra el corazón á su amabilísimo Jesús, para lo cual había ya obtenido el permiso del confesor, á pesar de sus nueve años, y el beneplácito de las Hermanas que tan tiernas jaculatorias la habían enseñado para aquel acto, fué acometida de horrosos vómitos que le impedían en absoluto la recepción de tan adorable Sacramento.

¡Pobre Inés! Se conforma, sí, con la voluntad de Dios que la aflige con aquella nueva manifestación de su enfermedad, mas ¡ay! siente tan vivo deseo de recibir á Jesús, arde su alma en amor tan grande, le arrastra de tal manera la violencia hacia el tesoro que se oculta en el Sagrario, bajo el nítido velo de blanco pan, que su cuerpo languidece y llega á temerse por su vida.

Pero no hay remedio. Los vómitos no ceden.

¡Qué pena siente su alma cuando Jesús, en manos del sacerdote, se acerca al lecho de las otras enfermas y pasa sin depositarse en su corazón!

Nuestra niña escucha las oraciones del ministro del Altísimo y su alma vibra con violencia, arde en amor divino, brota de su labios una súplica y haciendo un esfuerzo supremo, quiere hablar; mas en vano, su voz se ahoga, su lengua enmudece y cae en profundo desmayo.

Así estuvo por espacio de algunas horas. Durante el síncope, Inés parecía dormida, y en su rostro de blancitez, que resaltaba más en el negro marco que en derredor formaban sus cabellos, se dibujaba de vez en cuando una sonrisa dulce como la brisa que mece blandamente las flores.

Eran las doce de la mañana cuando Inés, volviendo en sí, abrió sus rasgados y expresivos ojos diciendo: ¡Ah! cuánto bien me ha hecho mi Jesús. Sí, no es sueño, mi Dios

ha venido á consolarme. Millares de ángeles en albas vestiduras, sus rostros resplandecientes como el sol, acompañaban á Jesús entonando himnos de triunfo al Rey de la gloria. Venía también mi Madre Santísima toda hermosa, cual no la puede imaginar el hombre. Y allí en medio el ángel de mi guarda con la Sagrada Forma en la mano, que reverentemente depositó en mi corazón. Sí, aquí la tengo; sobre mi alma siento su influjo benéfico que me transforma. ¡Ah, bendito sea el Señor! Alabadle siempre, bendecidle, amadle. ¡Oh, mi Dios, llévame al cielo!

Inés inclinó blandamente la cabeza y cerró sus ojos para no volverlos á abrir.

Acababa de espirar en brazos del Señor.

En aquel asilo tuvieron siempre gran veneración á Inés y su memoria se conserva como el más dulce recuerdo, haciéndose anualmente una fiestecita á Jesús Sacramentado, que suele llamarse *La comunión del Angel*.

LUIS.

La Ciudad y el Orbe Católicos.

La Salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Aún hay fe.—Los periódicos revolucionarios franceses más caracterizados, hablando de las fiestas recientes de Semana Santa, dicen que si los teatros se cierran en París, es porque los productos de la representación serían insignificantes, y el viernes santo principalmente no habría un alma que presenciase las obras. «Nada se puede todavía contra la tradición ni contra la fe.» Así se expresan *La Liberté* y *L'Observateur*.

Plan masónico.—Según *L'Univers*, los atentados cometidos en las iglesias de Francia, obedecen á un gran plan masónico, y el primer medio que ha de emplearse para

desconcertar ese plan, es darle la publicidad conveniente.

Desórdenes en Zanzibar.—Según despachos que acaban de recibirse de Zanzibar, las Misiones católicas de Uganda y de Maquero, han sido dispersadas por los indígenas.

El Obispo ha tenido que refugiarse en Bukova, y varios religiosos se encuentran prisioneros. Entre los indígenas católicos parece que existen numerosas víctimas. El cónsul de Francia ha solicitado de las autoridades inglesas que procedan con la mayor energía, adoptando desde luego las medidas convenientes para la protección de los católicos.

El próximo consistorio.—Se indica el próximo mes de Mayo como época del futuro Consistorio. En él parece serán nombrados Cardenales los Nuncios de Madrid y Viena, así como monseñor Meignan, Arzobispo de Tours.

Nueva expoliación.—El Gobierno Rudini prepara un nuevo despojo del patrimonio de la Propaganda. Esta vez quiere apoderarse de los bienes del Colegio chino establecido en la ciudad de Nápoles.

Desagravios.—Como expiación de los atentados cometidos en la iglesia de San Lorenzo de Amberes, una familia muy devota de la misma ciudad ha cedido un terreno con sus jardines para que allí se construya un hospicio destinado á niños abandonados.

Los enemigos del Papa.—Cierta parte de la prensa italiana ha abierto una sección titulada de *Ecos del Vaticano* en que publica las noticias más inverosímiles acerca de Su Santidad y de la corte pontificia.

Las malas lecturas.—Discuten dos amigos acerca de un libro publicado hace poco y lleno de inmoralidades, quedando acordes de que tal libro y los análogos deben destinarse al fuego. Analizando uno de los interlocutores algún detalle, manifiesta el otro que él no ha leído el libro y que sólo lo juzga por un extracto que ha llegado á sus manos y dos artículos de crítica; reprochando el primero á su contrincante que, para juzgar, es preciso conocer por experiencia propia la bondad de la cosa objeto del juicio. Se presenta en esto un pastor anciano, dedicado á recoger hierbas, setas, etc., con una cesta de estas últimas; y en la duda de si eran buenas ó malas, cuyas cualidades no puede demostrar el pastor, ni tampoco una cocinera á quien se pregunte, se decide el más joven de los interlo-

cutores porque las setas son malas; entonces le dice el anciano:—Eso no es lógico; que hagan un guisado con ellas, cómalo Vd., y después de esta experiencia será cuando podéis decir y decidir con acierto de la bondad de las setas. Ante este razonamiento el joven reformó su juicio, y vió claramente que la experiencia directa puede ser causa á veces de envenenamiento moral, y que para juzgar la moralidad de algunas obras basta á veces leer un capítulo ó menos. Hay manjares que no pueden gustarse sin tener preparado el contraveneno, así como ciertos libros sin las licencias necesarias y espíritu de caridad.

Las Diócesis de España.

El P. Marroquín en Ciudad-Rodrigo.—Es verdaderamente consolador lo ocurrido en Ciudad-Rodrigo con las últimas conferencias dadas en dicha ciudad por el Rvdo. P. Marroquín, de la Congregación de la Misión de San Vicente de Paul.

Dicho religioso ha logrado cautivar de tal modo al pueblo mirobrigense, que no ha quedado hombre alguno sin cumplir en el presente año con el precepto Pascual, habiendo sido obsequiado el P. Marroquín con un precioso crucifijo de marfil, un cáliz y un album, conteniendo las firmas de millares de personas que así han querido manifestar su agradecimiento al elocuente y virtuoso religioso.

Trabajos apostólicos.—Con muchísimo gusto hemos leído el estado general de religiosos de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Agustinos calzados existentes en España, Filipinas, Roma y China en el año 1891.

En él se contienen los siguientes datos, que tanto dicen en favor de esta Orden esclarecida:

Religiosos residentes en las islas Filipinas, 274; ídem, íd. en China, 8; íd., íd. en Roma, 1; íd., íd. en España, 359; total, 642.

Almas á cargo de los PP. Agustinos en 202 parroquias en las islas que tienen á su cargo:

Arzobispado de Manila, 887.064; Obispado de Nueva Segovia, 378.313; íd. de Cebú, 231.425; íd. de Jaro, 777.915. total, 2.274.717.

Bautismos en el año, 91.276; casamientos, 18.957; entierros, 78.769.

S a l a m a n c a

Desagravios.—Mañana por la tarde se celebrará con una solemnidad pocas veces vista en Salamanca, la fiesta de desagravio á Jesús Sacramentado, por los ultrajes que el desgraciado acogido del Hospicio provincial hizo el martes último á Dios Nuestro Señor en la Sagrada Eucaristía.

El hecho cuyo relato hacemos en otra parte de este semanario, ha revestido tales circunstancias de impiedad, que Salamanca entera conmovida por tan monstruoso proceder, asistirá mañana á honrar á Jesucristo en el Sacramento de nuestros altares.

La Excma. Diputación provincial, cuyos sentimientos católicos nunca encareceremos demasiado, quiere que el acto resulte grandioso; y al efecto, invitadas por dicha corporación todas las autoridades, cofradías sacramentales, comunidades religiosas, Clero parroquial y Catedral y cuantas personas quieran asistir con luces á tan solemne fiesta religiosa, se organizará desde el Hospicio provincial (donde se cometió el sacrilegio), por el orden que en otro lugar reseñamos, una procesión que recorrerá las calles de Fonseca, Campo de San Francisco, Agustinas, Prior, Plaza Mayor, Navío y Rua, terminando en la Catedral, en donde predicará un sermón el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, verificándose después la reserva á grande orquesta, para la que se están ensayando preciosos motetes.

Dados los preparativos que se están llevando á cabo; el ser conducida en triunfo en las preciosas andas de plata de la Catedral la misma Forma ultrajada, la asistencia de las autoridades, de las sacramentales con sus valiosos estandartes, del Apostolado de la Oración, del Seminario y Cabildo, revistiéndose sus miembros como en las mayores solemnidades y el Rvmo. Prelado de Pontifical, no dudamos en asegurar que esta procesión ha de resultar tan grandiosa ó quizás más que la de la festividad de *Corpus*.

Por otra parte esperamos que todos los fieles de Salamanca han de contribuir á estos solemnes cultos de desagravio.

Orden de la procesión.—A las cuatro de la tarde un repique general de campanas anunciará al pueblo de Salamanca el gran acontecimiento que se prepara.

Las cofradías sacramentales con sus estandartes y velas, como así mismo los particulares de uno y otro sexo que asistieren con luces, se reunirán á dicha hora: en la capilla del Colegio de Nobles Irlandeses los caballeros; en San Blas las señoras, y las autoridades en la capilla del Hospicio.

A las cuatro en punto se dirigirá el Ilmo. Cabildo con el Seminario, llevando cruzalzada, desde la Catedral á la Casa-Hospicio, cantando la *letanía de todos los Santos*. Una vez en la Casa, se revestirá de Pontifical el Excmo. Prelado y se organizará la procesión en la forma siguiente: 1.º Asilados de la Casa-Hospicio con un estandarte y coro de voces del mismo establecimiento. 2.º Señoras que quieran formar en la procesión, llevando luces encendidas, y señoras del Apostolado. 3.º Cruz de la Catedral y ciriales. 4.º Caballeros particulares que deseen alumbrar al Santísimo. 5.º Protectorado de Industriales Jóvenes y señores de las Conferencias de San Vicente de Paul. 6.º Apostolado de la Oración (sección de caballeros). 7.º Sacramentales por el orden que suelen guardar en la procesión de Corpus con sus estandartes. 8.º Coro de seminaristas y Seminario. 9.º Nobles Irlandeses. 10. Clero regular. 11. Clero secular. 12. Andas del Santísimo. 13. Palio. 14. Clero Catedral y Prelado. 15. Autoridades civiles y militares. 16. Banda de música. 17. Piquete de caballería.

En la Catedral.—Al llegar la procesión á la Catedral, las autoridades ocuparán la capilla Mayor, y el clero, Seminario y Universidad el coro.

Se colocará el Santísimo en el altar Mayor, y la capilla de la Catedral y los mejores elementos de orquesta que hay en Salamanca entonarán un *gran motete*. Después ocupará la Sagrada Cátedra el Rvdmo. Prelado y á continuación la orquesta entonará de nuevo motetes, terminando el acto con la reserva y bendición con el Santísimo Sacramento.

¡Sea todo á la mayor gloria de Dios!

Curarse en sano.—Dice el impío periódico *La Democracia*: «Estos días ha habido en Salamanca un suicidio, unas navajadas y un sacrilegio horrendo. Y todo ha sido por el veneno que destila *La Democracia*.»

En *guasita* lo dice el citado periódico y desgraciadamente resulta cierto que dicho papel solía reproducir con frecuencia los sueltos que el sacrilego Antonio Mosquera enviaba á *Las Dominicales* contra las Hermanas de la Caridad, Capellán del Hospicio y Diputación provincial de Salamanca. Y por cierto que más prudente el Director de *Las Dominicales* que su corresponsal, suprimió alguna vez ciertas frases que podían haber sido penables ante los tribunales de justicia.

Desengáñese *La Democracia*; en el catecismo no aprendió el sacrilego las perversas doctrinas que han *envenenado* su alma. ¿Quiere saber *La Democracia* cuál era la biblioteca de Mosquera? Pues se lo diremos para su consuelo: *El Motín*, *El Cencerro* y *Las Dominicales*.

¡Ah! se nos olvidaba advertirlo: También leía algunas veces *La Democracia*.

Comuniòn Pascual.—La administrará mañana el excellentísimo Sr. Obispo de la diócesis á los enfermos del Santo Hospital.

El acto tendrá lugar á las siete de la mañana.

Hora variada.—Desde mañana domingo comienza la misa conventual en la Santa Iglesia Catedral media hora antes. Con motivo de la grandiosa fiesta que tendrá lugar por la tarde en dicho templo, no habrá mañana Homilia.

Las siete palabras.—En el pueblo de Pedraza se ha predicado este año por vez primera el sermón de las *siete palabras*, habiendo agradado tanto al auditorio el orador D. Remigio Sánchez Casanueva, que el pueblo en masa ha felicitado á dicho señor, á quien aman entrañablemente sus devotos feligreses los buenos católicos de Pedraza.

Descanse en paz.—Con gran sentimiento hemos sabido que ayer á las cuatro de la mañana dejó de existir el virtuoso y sabio Sr. Obispo de Zamora D. Tomás Belestá y Cambeses.

Muy conocido en esta ciudad en la que desempeñó cargos de suma importancia, tanto en el Cabildo como en la Universidad, su muerte ha sido de todos muy sentida.

Acompañamos á la diócesis de Zamora y á los parientes del finado en su justo dolor, pidiendo á nuestros lectores encomienden á Dios el alma de tan digno Prelado.

Aniversario.—Todas las misas que el día 28 del corriente mes de Abril, aniversario del fallecimiento de la señora doña Carolina Pardo Pimentel, viuda de Lehmkuhl, se ce-

lebren en las parroquias de San Juan de Sahagún (San Boal) y San Juan de Barbalos de esta ciudad, serán aplicadas por el eterno descanso de la expresada señora, advirtiéndose que la limosna que por cada misa se señala es la de dos pesetas cincuenta céntimos.

De Paradinas.—Según carta que tenemos á la vista han sido copiosísimos los frutos alcanzados en Paradinas por el Rvdo. P. Leceta, que ha predicado en dicha villa toda la Semana Santa. Multitud de fieles acudían al templo entusiasmados para oír la divina palabra, habiéndose confesado todos.

Felicitemos al P. Leceta y al párroco de citada villa don Juan de la Cruz.

Academia de Santo Tomás.—Esta noche reanuda sus tareas literarias la Academia de Santo Tomás con un discurso que pronunciará D. Pedro Guzmán acerca del tema: *La vida en los astros*.

Semana Santa.—La han predicado este año en Vitigudino los Sres. D. Antonio González, párroco de Peralejos de Abajo, D. Domingo Alonso Casanueva, D. Filemón Martín y D. Francisco Gil Rivas, párroco y coadjutores respectivamente de citada villa.

En Peñaranda los sermones de dicha Semana Mayor estuvieron á cargo de D. Nicolás Encinas, D. Gabino Usallán y D. Luis Velasco.

Nuevo aviso.—Cumpliendo con un deber de conciencia, llamamos de nuevo la atención á los católicos de Salamanca acerca de los periódicos impíos *La Democracia* y *El Adelanto*, cuya lectura es perjudicial en alto grado á los fieles.

En la cárcel.—Ha sido conducido á la cárcel el sacrilego asilado del Hospicio Antonio Mosquera.

Al hacerse cargo el Sr. Juez instructor de los papeles que guardaba el desgraciado, se encontró con varios números de *El Motín*, *El Cencerro* y *Las Dominicales*.

Oradores de la novena de los Remedios.—Los sacerdotes encargados de anunciar la divina palabra en la solemne novena que se viene celebrando en San Julián á Nuestra Señora de los Remedios son, D. Juan Antonio Albarrán, don Manuel Prieto, D. Rogelio Matías, D. Juan Cajal y D. Antonio Casanueva.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.